

ELECCIONES LIBRES

Ricardo Lagos

Hoy todos hablan de elecciones libres. Esta no puede ser una campaña más. Es la última oportunidad que tienen los demócratas de terminar con la dictadura. El Capitán General **está en campaña**. Para él la mantención en el poder es su único propósito real. El pueblo ve cómo se inicia una "campaña electoral". El pueblo ve cómo los recursos de todos, Alcaldes, Ministritos y hasta militares dicen que el Capitán General debe seguir.

Lo que este pueblo no entiende es cómo la inmensa mayoría de Chile, los demócratas no son capaces hoy de presentar una alternativa coherente. Elecciones libres sí, libres para decir que no al Capitán General; libres para desenmascarlo en sus propósitos; libre para poder expresarse sin temor a la tortura, a la cárcel o a la cesantía. Por ello hay que clarificar; elecciones libres significan dos cosas: 1) la posibilidad real que las normas electorales sean claras, limpias, iguales para todos. Todos debemos tener acceso igualitario a los medios de comunicación. Lo cual ya no es muy justo porque durante 13 años sólo uno ha hablado y nos ha atosigado con su palabra. Este es el propósito de la campaña que con tanta fuerza encarna Sergio Molina: hacer de la consulta electoral una consulta limpia.

Pero no es suficiente esto para enfrentar al Capitán General. Se necesita una decisión política de ponerse al frente y desnudarlo en lo que son sus promesas incumplidas, en lo que son sus responsabilidades que pretende escabullir, en la necesidad de llamar al orden a aquel que dice que no se mueve una hoja y hoy guarda silencio. Silencio frente al terrorismo al que lo acusa una potencia extranjera por lo de Letelier; silencio frente a este Oficial que dice que en Calama los cadáveres no fueron entregados por las mutilaciones que tenían; silencio frente a aquellos crímenes que hoy todo el país sabe donde están los culpables, los instuye, pero frente a lo cual no hay explicación alguna. Por ello las elecciones libres tienen que tener también un contenido político de emplazamiento y contestación al Capitán General. Y junto con emplazar hay que indicar el camino por el

cual a través de una elección libre buscaremos la solución al desempleo, a la caída de los salarios; reestableceremos el derecho a la educación, a la salud y a la vivienda; volveremos a hacer a los trabajadores de Chile partícipes en la construcción de nuestro destino. Es necesario en consecuencia vincular la campaña de las elecciones libres a lo que son las aspiraciones profundas de un pueblo.

En este sentido la campaña de Sergio Molina tiene que tener un complemento indispensable: los sectores políticos deben dar la conducción necesaria para enfrentar a un Capitán General en sus propósitos continuistas. Sin ese enfrentamiento nos quedaremos en una campaña trunca y sin la capacidad de convocatoria a un pueblo para que se movilice. Sin movilización el Capitán General seguirá en el poder y a la larga eso no sólo traerá la polarización entre los chilenos. Por ello, ahora a partir de las elecciones libres entendidas en un sentido global, busquemos la concertación de todos para poder enfrentar el designio del dictador. Mañana será tarde. Elecciones libres con una conducción política única vinculada a las necesidades de un pueblo es la exigencia inmediata.